



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año II

Número 43

Cádiz 10 de Septiembre de 1910

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENÉR (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

SALÓN TEATRO DE VERANO



La distinguida primera actriz LIA EMO

EL RETRATO DE LA VUELTA

Sirve hoy de fondo á nuestra primera plana un fotograbado de la hermosa y distinguida primera actriz Lía Emo, desconocida hasta ahora en Cádiz, pero de cuya población habrá de marchar seguramente satisfecha por las inequívocas demostraciones de admiración y afecto que el público la viene tributando desde su aparición en la escena del Salón Teatro de Verano.

Es indiscutible que estas manifestaciones que á diario recibe la Sra. Emo, son perfectamente justas y merecidas; porque se trata de una actriz que domina las tablas y sabe encarnar á conciencia cuantos difíciles papeles le son encomendados por su director el no menos festejado primer actor D. Luis Echaide, siendo de él dignísima compañera.

Cubana de nacimiento, une la Sra. Emo á esa delicadeza propia de aquel país, una arrogancia y distinción salientes que la hacen captarse las generales simpatías, desde que al público se presenta y pronuncia las primeras frases.

Su decir, matizado por un timbre de voz agradableísimo, es correcto, que no en balde la llevó en su seno aquella actriz americana que tuvo por nombre Carolina Dávila.

Muy niña aún, dedicóse al teatro, tanto que á los doce años debutó en calidad de damita joven, formando en la Compañía que dirigía la eminente primera actriz D.^a Luisa Martínez Casado, con la que hizo una prolongada *tournee* por todas aquellas repúblicas, obteniendo en todas ellas muy señalados triunfos.

De regreso á Matanzas (población de su naturaleza), fué con empeño solicitada para actuar en la madre patria, su aspiración constante, embarcando seguidamente para ingresar en la Compañía dramática de Ceferino Palencia y María Tubau, con la que hizo una campaña lucidísima por los escenarios de Madrid y Barcelona, alcanzando por aclamación el puesto de primera actriz, con el que debutó á los diez y ocho años de edad en el Teatro Principal de la Coruña, habiendo recorrido desde aquella fecha los más importantes de España y Portugal, siempre con creciente éxito.

Sus excepcionales condiciones la permiten manejar de modo admirable la cuerda dramática, llegando sus bien fingidos apasionamientos á interesar hondamente al espectador hasta conmover las más reconditas fibras de su corazón.

Su repertorio es vastísimo, pudiéndose asegurar que pocas llegarán á interpretar como ella, entre otros, el papel de Clara de *Amor salvaje*, el de

Rosa de *Juan José* ó el de Angelina de Castronuevo de *Los niños del Hospicio*.

Dados, pues, los no comunes méritos artísticos que reúne la hermosa primera actriz de referencia, nos es grato en extremo estampar su retrato en nuestra REVISTA, enviándole desde estas columnas nuestro más cordial saludo, unido al homenaje de nuestra más sincera admiración.

S. ROSETTY Y WAGENER.

PARA JUANELO

Si es que fueras capaz de envanecerte
tú, el hombre más *barbián* y campechano,
pudieras en razón estar ufano
con las pruebas que han dado de quererte.
Esclavo fiel de la amistad más fuerte
has seguido al conspícuo veterano
y has querido morir con el anciano
que en su vida política halló muerte.
Has sabido morir; pero debieras
fénix presidencial á nueva vida
nacer de las políticas hogueras,
pues sobre sus cuestiones y quimeras
está la caridad y ella te exige
que vuelvas *al sillón* aunque no quieras.

EL FLAMENCO.

RECUERDOS

RAFAEL CALVO

El 4 del actual cumplieronse 22 años del fallecimiento en nuestra ciudad del insigne comediante.

Pasa el tiempo, cae el olvido sobre el recuerdo; y la figura que atrajo la atención va esfumándose gradualmente hasta quedar sólo de ella, como débil sombra de borrosos contornos.

Así en la vida ordinaria, pero no en la del arte.

Los amantes de éste, los apasionados del teatro, los que tuvieron el placer indefinible de escuchar al artista, evocan su labor, rememoran sus triunfos, hacen surgir su silueta, y por un esfuerzo imaginativo ven sus gestos, sus gallardías, y creen escuchar su voz, que lleva al corazón la emoción estética, que establece íntima correlación entre las ideas y sentimientos, del creador de la ficción teatral, y el espectador que subyugado las percibe.

Quedan muchos entusiastas del gran actor; quedan muchos creyentes de un culto de ideal admiración, rendido á su talento, á su inspiración, á su genio artístico.

Y débese esto, en primer término, á esa gratitud

que guarda el espíritu para quienes le hicieron sentir la belleza.

Y débese también á que el hueco, el tremendo vacío que Rafael Calvo dejó en la escena patria aún no se ha llenado...

Un popularísimo novelista contemporáneo ha puesto como título á una de sus últimas obras; *Los muertos vuelven*.

Hasta ahora no es posible afirmar tal cosa, tratándose del teatro español y de su gran sostenedor, el malogrado Rafael Calvo.

Don Alvaro, guarda aun en su tumba los trágicos lamentos que le arrancara la fatalidad.

Segismundo, aun no ha despertado para lanzar sus sentidos apóstrofes contra su cruel destino.

Yorik, conserva cristalizados en su garganta los rugidos celosos por la traición de la mujer amada.

No: los muertos no vuelven.

Rafael Calvo enterró, con él, algo que se perdió para siempre en el proscenio hispano.

Con triste clarividencia profetizó esta gran desgracia el poeta Leopoldo Cano en los versos que dedicara á la llorada muerte de Rafael:

¿Versos para Rafael?
mi corazón los rehusa,
¿cómo ha de cantar mi musa
que está llorando por él?
Pide versos al dolor;
verás cuántos proporciona,
para la última corona
¡del último trovador!

JOAQUÍN NAVARRO.

¡IMPOSIBLE!!

Ama el mar, cuando retrata
la faz de la luna hermosa,
que esparce su luz preciosa
con rayos de pura plata.
Ama el río, que desata
sus corrientes cristalinas
en ondas bellas, divinas,
al lecho donde desagua:
como el pez, también, al agua
y al azul, las golondrinas.

Las flores vienen á amar
de Febo, la bella luz;
y ama el cristiano la cruz
donde Cristo fué á expirar.
El navegante, en la mar,
á la estrella que le guía,
y ama, pues, la selva umbría
el canoro ruiseñor,
inspirándole su amor,
trovas de dulce alegría.

Todo en el mundo se ama
con delirio y con ternura:
y ama también la criatura
la madre que dulce llama.
Más hoy que á mi pecho inflama
un cariño irresistible....
te juro, y es infalible,
que desde que yo te ví,
amar, como te amo á tí...
¡no lo creo...! ¡es imposible!!

E. S.

POR LO QUE VALGA

Terminó el mes de Agosto y con él ese que pudiéramos llamar período oficial de fiestas veraniegas, habiéndose observado con tristeza lo mismo por extraños que por los «de casa» la decadencia notabilísima con que sucesivamente han venido ofreciéndose por los municipios de algunos años al presente esos públicos y necesarios regocijos que fueron siempre la principal característica de esta nuestra Cádiz queridísima.

Nosotros, que, si bien profesamos nuestros ideales políticos, somos imparciales siempre en nuestras apreciaciones, no atribuimos esta decadencia á tal ó cual partido; y, por lo tanto, hemos de consignar, que tanto los Ayuntamientos liberales como los conservadores, al igual que aquel que se llamó neutro, poco ó nada hicieron por que nuestras fiestas de feliz recordación, cuya fama llegó á traspasar las fronteras, atrayendo á infinidad de forasteros, cuya afluencia era tal que se hacía difícil por extremo encontrar hospedaje adecuado en estos meses del año, dejando en la población incalculables rendimientos, vinieron mirando con desidia incomprensible, asunto de tan vital interés, que realmente no acertamos á comprenderlo.

El presente año, triste es decirlo: más la verdad se impone. Los festejos veraniegos no han podido ser más inocentes (por no decir ridículos) ni menos dignos de una capital de primer orden, como lo fué siempre la nuestra. Y á mayor abundamiento, quedando incumplido el pomposo cartel anunciador, que por cierto aun no estaba terminado de redactar en la primera quincena del mes de Julio, no obstante anunciarse en ellos que se celebraran algunos, en los primeros días del citado mes.

¡Triste comparación es! más se nos ocurre parangonar el programa á que aludimos con el no menos pomposo que se fijó por las esquinas, de calles y plazas, redactado por la actual empresa arrendataria del Balneario Victoria: MUCHO ALUMBRADO, GRANDES FIESTAS EN EL GRAN SALÓN, CARRERAS DE CABALLOS, FUEGOS ARTIFICIALES,

etc., etc., y... luego, alumbrado deficiente, algunos números de *varietés* de à cinco céntimos, disparos de cohetes los días feriados y so tal pretexto, un salón anexo al tan nombrado de las grandes fiestas, donde algunos señores dicen ó no dicen que se distraen perdiendo ó ganando alrededor de su aparato lujoso, seguramente desconocido para la primera autoridad de la provincia, pero que es lástima no pudiera haber sido utilizado así mismo por la Comisión de fiestas de nuestro Excmo. Ayuntamiento, porque entendemos que siendo como nos aseguran de una utilidad grande y positiva, ya que el hecho de funcionar no está vedado, por lo visto, por la Ley, podía muy bien haberse explotado para aumentar los recursos con que atender á los gastos pertinentes á la mayor lucidez de las fiestas que nos ocupan.

Y terminado este cuasi breve inciso, cerraremos este articulejo de lamentaciones, remitiéndonos á un concienzudo trabajo referente al propio vital asunto que nos ocupa, firmado por queridísimo compañero nuestro de redacción, que cuando le viene en ganas lo hace con el pseudónimo JUAN DEL PUEBLO y que no há mucho apareció en *El Orden* y en cuyo artículo se daba la norma que en lo sucesivo debía seguirse para que los festejos veraniegos de Cádiz fueran lo que fueron y lo que siempre debieron ser.

¿Que no se seguirán sus atinadísimas indicaciones?

¿Que ellos dormirán el sueño de los justos?

¿Que el actual Municipio no volverá á acordarse de los festejos veraniegos hasta el mes de Julio del año próximo?

No sólo lo tememos: lo esperamos, desgraciadamente.

Mas nosotros, á quienes para que no se nos tachara de intempestivos, nos abstuvimos de ocuparnos de las fiestas que han venido aquí celebrándose durante la estación que termina, hoy que ya no podemos causar perjuicios nos consideramos obligados á expresarnos como lo hemos hecho, en la seguridad de que las personas sensatas pensarán como nosotros y nos otorgarán por entero la razón.

LORD BYRON.

EMILIO THUILLIER

DE ACTUALIDAD.

Al pisar tierra española, después de larga ausencia, el celebrado actor malagueño D. Emilio Thuillier, creemos de oportunidad reproducir las siguientes

líneas, tomadas del libro últimamente publicado *Páginas de la Vida*.

*
* *

Hará próximamente diez y seis años, encontrábase en Málaga el celebrado artista Emilio Thuillier, y sus paisanos no cesaban de aplaudirlo en el hermoso Teatro Cervantes de la ciudad malacitana.

El que estas líneas escribe, trabajaba á la sazón en la imprenta del periódico *El Cronista*, aún existente en la antedicha capital. Formaban la redacción de este diario, dirigidos por el notable y correcto escritor D. Eduardo León y Serralvo, periodistas de reconocida valía en las letras, tales como el castizo cronista D. Francisco Maynodi; el erudito y docto D. José Alcántara; el infatigable reporter Viana Cárdenas, hoy corresponsal de un importante diario de la Corte; el caballeroso escritor don Octavio Barba Segalerva, peritísimo en asuntos militares, y el renombrado é inspiradísimo poeta, cuyo nombre es bien conocido, D. Arturo Reyes, autor de la célebre novela *Cartucherita*.

Arturo Reyes, gran amigo de Thuillier desde la infancia, era el encargado de hacer la *Ultima Hora* del periódico, y desde las once de la noche hasta la madrugada, no cesaba de trabajar, ya en asuntos del diario, ya escribiendo esas moravillosas poesías que le han conquistado tan justa fama.

Todas las noches y durante el tiempo que actuó en la ciudad del *Tanto Monta* la compañía de Thuillier, éste, concluida la representación y acompañado de varios admiradores, no dejaba de pasar por la redacción del citado periódico, con objeto de saludar á su buen amigo Arturo Reyes.

En aquellos momentos, convertíase la redacción en un pequeño Ateneo, donde se hablaba de todo lo concerniente al Arte, en sus diversas manifestaciones, no faltando frases ingeniosísimas, saturadas de esa gracia ingénita de andaluces tan netos como el poeta citado y el eminente actor.

*
* *

Cuando la prensa anunció el próximo beneficio de Thuillier, la imaginación, que no cesa ni un segundo en su funcionamiento, me sugirió la idea de que los cajilas de *Ultima Hora* se asociaran de alguna forma al homenaje de cariño que sus paisanos rendirían á su querido actor.

Perplejo ante la manera de exteriorizar mi pensamiento, deseché varios proyectos, y, por último, cojí la pluma y redacté una *Carta abierta*, dirigida al Beneficiado, y que se le entregaría, ya celebrada su función de gala, al visitar, como todas las noches, la redacción del periódico.

Consulté como mis compañeros, que se mostraron conformes, y *sotto roce* se imprimió la carta,

en elegante cartulina de color rosa, y donde en su primera página alzabase orgulloso el escudo de la sin par tierra, que baña con sus aguas el Mediterráneo.

Con efecto, celebré el Beneficio, que resultó, como no podía menos ser, una grandísima manifestación de cariño, de admiración, de justicia, y es seguro que las ovaciones de aquella inolvidable noche, las conservará D. Emilio en su memoria, guardándolas cuidadoso, pues fueron espontáneas, y debidas á que el público que asistió á aquella solemnidad teatral, rindió un tributo de entusiasmo al talento del colosal artista.

Concluida la función, trasladóse el beneficiado á la redacción del susodicho periódico, donde sus amigos le agobiaron con sus plácemes y felicitaciones.

Cuando más animada se hallaba la reunión, presentóse un chico de la imprenta y entregó al Sr. Thuillier un sobre cerrado, apresurándose á abrirlo, y leyendo en medio de la mayor expectación la siguiente

CARTA ABIERTA

Sr. D. Emilio Thuillier.

Distinguido señor: Confiados en su nunca desmentida y proverbial amabilidad, nos permitimos felicitarle con motivo de celebrarse esta noche su beneficio.

Este, como era de esperar, ha sido una solemnidad teatral, de la que Málaga guardará imperecedero recuerdo, y en nosotros, humildes cajistas, también ha causado entusiasmo y admiración.

¿A qué hablarle á V. de su talento indiscutible, ni de sus arranques geniales, ni de su naturalidad y dominio de la escena? Todas estas envidiables cualidades, y muchas más, las reúne V., y Málaga entera las reconoce y aplaude á diario.

Lo único que á nosotros, oscuros operarios, nos es permitido decirle, es que las revistas donde con tanta justicia se ensalzan sus portentosas facultades, las componemos con sumo placer, y todos los elogios que de V. hacen, nos parecen pocos, enorgulleciéndonos de que Málaga lo cuente entre sus hijos ilustres.

Y, por último, también nos será permitido darle la enhorabuena por el triunfo obtenido en su Beneficio, deseando que por muchos años sea V. el digno sucesor del inolvidable Rafael Calvo.

Besan respetuosos su mano.

Por los operarios nocturnos de «El Cronista»

José Recio Díaz.

Al concluir el celebrado actor la lectura de las precedentes líneas, una ruidosa salva de aplausos resonó en la reunión, mientras que el interesado quedaba confuso y con la vista fija en la elegante cartulina.

De improviso, y sin que ninguno de los presentes pudiera adivinar sus intenciones, salió rápidamente de la redacción y se dirigió al local que ocupaban las cajas, seguido de su inseparable Arturo Reyes y del malogrado literato D. José Silva, en tanto que aun resonaban los aplausos de los que quedaron en las oficinas.

¡Quisiera poseer en este momento la pluma de un Pérez Galdós ó la asombrosa inspiración de un Echegaray, para describir aquella escena!

Todavía, á pesar de los años transcurridos, el corazón apresura sus movimientos al evocar aquel momento digno de ser relatado para perpetuar su memoria.

Al penetrar D. Emilio en las cajas, quedó inmóvil, sin acción para avanzar ni retroceder y solamente mis ojos tenían vida, fijos en el actor, que avanzaba hacia mí con los brazos abiertos, estrechándome con ellos al fin, y murmurando con acento reconcentrado:

—¡Gracias! ¡Gracias á todos, amigos míos! ¡Jamás os olvidaré!

La emoción embargó mi voz, y al sentir sobre mi pecho el del gran actor... ¡no me causa rubor el decirlo!, no pude contener una lágrima fugitiva que me apresuré á secar.

Después, soltándome D. Emilio, llevóse su mano al bolsillo de la americana y sacando una lujosa cartera pretendió extraer algo de ella; más la nobleza de su alma, retractó lo que su imaginación forjó en un momento de entusiasmo, y guardó la cartera.

El eximio malagueño apoderóse de mi mano y me condujo á la redacción, donde recibí múltiples enhorabuenas, que me recompensaron con creces el trabajo de mi modesta carta.

Al día siguiente y al mediar la tarde, nos sorprendió grandemente la presencia del Sr. Thuillier en la imprenta, el que con persuasiva frase nos obligó á tomar, en su compañía, unas copas de exquisito vino, convite que tuvo honores de un verdadero *lunch*, y en el cual el distinguido artista nos colmó de elogios inmerecidos, para demostrar su gratitud por nuestro humilde recuerdo.

Además, nos invitó á presenciar la función de aquella noche, en la que se representaba el popular drama de Dicenta *Juan José*, de cuyo protagonista hace una verdadera creación D. Emilio Thuillier.

—¡Jamás os olvidaré!—dijo éste, y es seguro que el gran actor no ignorará que hay frases y acciones que no se olvidan nunca, y las suyas fueron de las que se incrustan, sin haber fuerza humana que las arranque.

JOSÉ RECIO DÍAZ

SECCIÓN DE **S**PECTÁCULOS**Teatro Principal**

Comienza esta noche el tercer abono en series de diez funciones abierto por la empresa que actualmente explota el coliseo de aquel título, lo que es prueba indudable de la aceptación tenida por la compañía que dirige el primer actor D. José Vico.

Durante la decena que hoy termina, háse barajado el repertorio, con objeto de complacer todos los paladares, desde aquellos que aun gustan de los chistes flojos de *El sombrero de copa* hasta los que se deleitan soboreando la prosa sin par del insigne Benavente ó las exquisiteces de esos dos incomparables *mecánicos teatrales* que se llaman los hermanos Quinteros.

Estos son los autores de *Doña Clarines*, lindísima comedia estrenada en Cádiz por esta compañía el pasado día 3 con éxito franco desde las primeras escenas, bien es verdad que en toda la obra no se sabe qué admirar más, si la flexibilidad del talento de sus creadores ó la delicadeza ó ingenio con que llevan el diálogo.

En su desempeño distinguióse notablemente en el papel de la protagonista la primera actriz señora Camarero, á quien dignamente acompañaron la señora Valls, la Srta. Banquer y el Sr. Vico.

El otro de los estrenos ofrecidos en el periodo de referencia, lo fué el de un drama titulado *Contra envidia, caridad*, debido á la pluma de la señora escritora D.^a Josefa Galea, residente en el Puerto de Santa María.

El no muy numeroso público que ocupaba la sala del teatro, dando pruebas de galantería al sexo, batió palmas á la terminación de la obra, que si bien hemos de confesar resulta de una tendencia moral muy recomendable, adolece de extrema inocencia y más parece propia para representarse en un teatro casero ó de aficionados, que no en el escenario de un coliseo de la categoría del Principal.

¡Se necesitan muchas *tragaderas* para creer por un sólo momento que aquella niña inocente á quien por lástima protegen, sea capaz de fracturar un *secreter* para sustraer unos miserables billetes de Banco!

La interpretación muy buena por parte de las señoras Valls y Camarero, de la Srta. Banquer y del Sr. Vico.

Este anuncia para el presente abono la representación de algunos dramas de su repertorio, así

como el estreno de la comedia en tres actos y un prólogo, original de nuestro querido y excelente colaborador, D. Joaquín Navarro, que la titula *La dicha*, y acerca de cuya producción tenemos las mejores noticias, no queriendo por nuestra parte emitir juicios que pudieran parecer interesados y prematuros; sólo, sí, afirmaremos que hay vivísimos deseos de escuchar esta nueva producción de nuestro querido amigo y compañero.

Salón Teatro de Verano

El primer actor y director LUIS ECHAIDE

Con la antigua y chistosa comedia de Ramos Carrión y Vital Aza, *Robo en despoblado*, y *El ladrón*, de Bernstein, celebró su primera función en la actual temporada de este teatro la excelente compañía cómico-dramática que dirige el primer actor Luis Echaide, tan ventajosamente conocido del público gaditano, siendo acogida su presentación con ruidosa salva de aplausos que nuevamente resonaron en el amplio local al aparecer en escena la arrogante primera actriz Lia Emo, con cuyo retrato adornamos la primera plana del presente número.

La propia agradable impresión que á nosotros causara la formación de referencia, halló eco en los espectadores, como lo prueba el hecho de concurrir á diario, tanto á gradas como á sillas, gran

contingente de ellos para solazarse y festejar á los artistas todos que la componen.

Es de justicia, no obstante, consignar que todos ellos dominan y laboran mejor el género dramático que el cómico, quizás arrastrados por los méritos indiscutibles que para aquél atesoran las dos figuras principales: Lia Emo y Luis Echaide.

Afirmábamos al principio de estas cuartillas que se trata de una formación excelente, y de ello nos es grato ratificarnos, añadiendo en prueba de nuestro aserto, y refiriéndonos sólo en este caso al elemento femenino que ninguna de las actrices que lo integran *canta* sus papeles respectivos, como ocurre en algunas compañías de análoga índole; los *dicen*, que es á lo que ajustarse deben y á mayor abundamiento los dicen bien y ajustándose á la pronunciación que reclaman las naturalezas de los personajes que representan, sin incurrir en defectos como el de que adolecía cierta tiple aragonesa, que no há mucho tiempo actuó en nuestro teatro Principal y desempeñando el papel de la estanquera de *Aquí hase farta un hombre*, llamó *maño* al *vivo* de su futuro esposo y á poco más se arranca con una jotica en plena plaza de la Encarnación...

A más de las citadas obras, hánse puesto en escena desde la noche del sábado anterior, fecha del debut, *La desequilibrada*, *Por las nubes*, *Amor á oscuras*, *El octavo no mentir*, *El Paraíso*, *Malas herencias*, *Mancha que limpia*, *Las de Caín*, *Amor salvaje*, *Juan José* y *Los niños del Hospicio*.

Este último, estreno en Cádiz, es un drama en seis actos, original de D. José Hidalgo, que logra interesar impresionando, sin que en su transcurso ocurran escenas emocionantes que, como vulgarmente suele decirse, ponen los pelos de punta, sin que esto quiera decir que su argumento sea perfectamente real, puesto que hay algunas de aquellas reñidas por completo con los dictados del sentido práctico.

Mas, la obra gustó; y prueba de ello que aun se sostiene y creemos que se sostendrá en el cartel, debido también seguramente á la excelente interpretación que obtiene, no ya sólo por parte de la Sra. Emo, que en ella está inimitable, así como su consorte el Sr. Echaide, sino por la esmerada labor que en la misma derrochan las Srtas. Ezquerria, Martínez Romero, Sánchez, Méndez, Pérez y López y los Sres. Puigmoltó, Kayser, del Río, Abad y Belda.

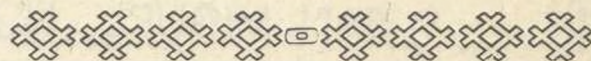
Para esta noche se anuncian *El gran Galeoto* y *Los niños del Hospicio*.

Cinematógrafo Escudero

La falta material de tiempo, unido á lo apartado del lugar en que aquél se alza, nos ha impedido asistir á la reaparición en el mismo de los transformistas nombrados *Les Harturs*, que tanto juego dieron el pasado año.

Mucho agradeceríamos á nuestro estimadísimo colega local *El Correo de Cádiz*, nos diera su opinión sobre el trabajo de los citados artistas, así como sobre las demostraciones de que son objeto por cierta parte del público.

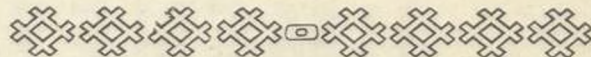
S. R. W.



CHASCARRILLO

Cierto doctor que tenía
cuando hablaba el vicio raro
de mezclar muchos plurales,
una tarde visitando
á una enferma muy hermosa
le dijo con tono franco:
—«Tomaremos» una píldora;
después, cuando pase un rato,
«nos tomamos» una taza
bien llenita de buen caldo.
Otra pildorita luego
y la siguiente, cenando;
y después que se concluyan
¡ya «podemos acostarnos!»

M. FERNÁNDEZ MAYO



ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Alvarez, C. del Castillo 25 y 27.—Cádiz.

Pastelería y Cervecería **Viena**

Se confeccionan ramilletes, dulces y tartas. Gran variación en fiambres de todas clases. EXQUISITO PAN DE VIENA (Sale a las seis de la tarde), expendiéndose también por la mañana, acabado de hornar y á iguales precios de **5 Y 10 CÉNTIMOS, PIEZA.**

HELADOS Y FRIOS

SAN MIGUEL, NÚMS. 1 Y 3.--CADIZ.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—L'oyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

JIMENEZ Y REGIFE

Gran Primer Premio en la EXPOSICIÓN DE FLORENCIA (ITALIA).—1909

Mosaicos y Piedra Artificial

Despachos.

CÁDIZ: S. Francisco y Valde-Iñigo

JEREZ: Larga, número 67.

TELEFONOS, 71 Y 72